

DIARIO DE SANTIAGO

DEL VIERNES 3 DE JUNIO DE 1808.

ESPAÑOLES.

El lastimado estado de vuestro infeliz Monarca puede inferirse por la tierna carta, que en forma de Proclama nos dirige desde su cautiverio de Bayona, y que por una especie de milagro ha llegado á nosotros.

PROCLAMA DE FERNANDO VII.

En Bayona á 7 de Mayo.

Espanoles fidelísimos y leales: Vuestro Rey se halla en el mayor conflicto; jóven é inocente padece baxo el yugo cauteloso é imperio de un tirano usurpador, sagaz y cobarde, que si no fuera y mirára con respeto vuestro valor, no se valiera de tan indignas astucias, para hechos tan malditos como insolentes. Vuestro amante Soberano, socolor y baxo los sagrados velos de una segunda alianza, fué seducido con horribles malas artes, que no pudieran creerse, ni aun pensarse del mas infame orgulloso y avariento foragido. Con insidiosas frases de muy favorables tratados á la estabilidad de mi reyno, me convidó y me instó hasta tres veces, para que pa-

sase al suyo á las conferencias y ajustes de un eterno armisticio, en todo benéfico y favorable al alivio de mis vasallos.

Creíste, pensando únicamente en la mejor suerte y paz de mi reyno: accedí á su estúpida súplica, bien léjos de imaginar sus traydoras ideas, y de que sus intenciones no eran otras, que el precisarme, valido de la fuerza, con las mas indignas amenazas, á que renunciase mi corona. Tales han sido sus indignos pensamientos, y á tal extremo de ignominia está reducido vuestro jóven Monarca. Pero ántes que acometer una accesion indecorosa á mi Real persona, ni ménos al amor, que en justa compensacion debo á mis leales vasallos, he resuelto morir y declararlo así con la mayor entereza, fiado en que mi reyno indignado contra la traycion hecha á su Rey, volveria por su causa, por el honor y conservacion de la sacrosanta Religion de Jesucristo, que profesamos, expuesta á su ruina.

Españoles valerosos y cristianos, ya teneis manifestas dos razones poderosas, que deben estimularos á tomar las armas contra un enemigo tan cruel y alevoso, de que no es posible fiar jamás. Las amenazas de muerte de vuestro constante Rey, son un testimonio auténtico de la ambicion de este monstruo, y de la tiranía que os espera. Ahora conozco que debia haber pensado ántes de mi resolucion en la suerte fatal que ha cabido á Portugal, y que han experimentado otros distintos reynos de Europa, como es notorio. Mi poca edad, y ninguna experiencia, y las circunstancias críticas del dia disimulan y absuelven mi involuntario yerro, del

que solo me atormenta la triste memoria de su resultado hácia vosotros. Primero lo serán los días de vuestro amante Rey, porque resuelto á mantener con el decoro debido su Real palabra de no abandonar su reyno y sus leales vasallos, no podrá ménos este tirano de sacrificar mi vida á mi constancia. Sabré morir, y quisiera para mi tranquilidad saber que muero en gracia de mis vasallos, y que estos ántes de perdermela, á impulsos de la impiedad y ambicion, mueran juntamente con su afligido Rey en obsequio de la razon, justicia y coman decoro.

Vasallos, os exhorto á tomar las armas en vuestra propia defensa, vuestros bigares y de vuestro honor mismo. De otro modo se jactará este cobarde Campeon de haber triunfado de los españoles y su decantado valor. A las armas, á las armas, españoles heroicos, acreditad ahora mas que nunca, que sois y que lo sabeis ser.

Vuestro mismo pundonor ven os inspira y recuerda vuestros deberes en este caso. Enarbolad esas banderas, en todo tiempo respetadas, por cuyos geroglíficos han conocido y temido siempre las naciones todas vuestro ardor y fuerza, aun ántes de experimentarlas. Convocad en mi nombre á todo el pueblo, estimuladle al arrojo y determinacion, que así lo exige la consideracion del lustroso nombre, respeto y carácter español. Unios todos, y acometed á esas cobardes tropas, á ese enemigo de la paz, que estoy seguro que á los primeros encuentros se declara la victoria por vosotros. Invocad al Todo Poderoso, suplicad á la Reyna de los coros celestiales, elegid por vuestro caudillo al gran Pa-

triarca San Josef, que fué predilecto por el Eterno Padre para custodia y guia del Salvador del mundo ; sabrá , si conviene , guiarnos á la destruccion de un hombre y reyno perverso y rebelde á Dios Omnipotente. El os ilumine , y dirija vuestros pasos ahora y siempre , y á todos nos dé el premio de nuestros trabajos. Vasallos leales y honrados : vasallos , no tiene mas tiempo , ni puede deciros mas para disculparse y alentar vuestro fervor , vuestro desgraciado Rey

FERNANDO VII.

Reimpreso en Murcia de orden de la Junta , y con licencia en Sevilla por la Viuda de Vazquez y Compañia.